



EL RELICARIO DE CLEMENTINA SUÁREZ MEMORIA POÉTICA DE MESOAMÉRICA

Inesperadamente recibimos en el Museo de la Palabra y la Imagen una donación que se anunciaba como “manuscritos y dibujos fechados en la década de los años treinta”. Con curiosidad inspeccionamos un álbum de doscientas páginas, precedido de dos letras troqueladas sobre metal: CS, iniciales que nos confirmaron que este artefacto cultural perteneció a Clementina Suárez (Olancho, 1902 - Tegucigalpa, 1991), una de las más importantes

Habíamos tenido referencias sobre la vida y obra de esta poeta hondureña, gracias a nuestra amiga Janet Gold, autora de la obra biográfica *El retrato en el espejo*, en la cual relata cómo muy joven Clementina Suárez abandona su casa con el afán de conocer el mundo y perseguir su sueño de ser escritora. En ese intento, ella transgrede las conservadoras normas que a la mujer se le imponían, y se convierte en una marginada social: “La poeta que escribe acerca del sexo y la revolución; la pionera hondureña del lápiz labial; la primera mujer que se puso esmalte de uñas; la primera mujer en usar shorts”.

La joven Clementina viaja por Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Guatemala, El Salvador, México y Cuba, donde ofrecía recitales poéticos, visitaba amigos, asistía a reuniones literarias, vivía aventuras románticas, conocía artistas y escritores, organizaba tertulias en las que sus contemporáneos le dedicaban poemas o ingeniosos dibujos. Por ejemplo, Salarrué le expresa: “Vaya, sos lo que la hoja al viento tiene de pájaro”. Mientras, Miguel Ángel Espino le escribe: “Pensé que eras la nube. Y eras el huracán”.

Clementina vivió en El Salvador durante los años que estuvo casada con el pintor José Mejía Vides, lo que podría explicar por qué este tesoro documental pudo aquí permanecer oculto durante décadas. En nuestro país, Clementina fue agregada cultural de Honduras y curadora de numerosas exposiciones que promovieron la obra de jóvenes promesas artísticas de la región, entre ellos Camilo Minero, Julia Díaz, Luis Ángel Salinas, Elisa Huezco Paredes o el mexicano González Camarena.

Este álbum le fue obsequiado a Clementina en marzo de 1930, por Carlos Izaguirre, poeta y novelista hondureño, quien le escribe: “He aquí un pequeño relicario para que puedas ir depositando en él, los lirios de tus ensañaciones”.

En las siguientes páginas nos encontramos con poemas, manuscritos y dibujos de puño y letra de los más importantes poetas, artistas e intelectuales de Mesoamérica y Cuba, fechados de 1930 a 1937.

Este documento posee un alto valor para la historia cultural de la región, por cuanto contiene poemas y obras de arte inéditas. Además, genera una línea de tiempo con parte de la vida de Clementina Suárez, fechando su permanencia en los países donde compartió una singular obra poética; y nos permite conocer una extensa red de intelectuales y artistas plásticos, con los que Clementina estuvo vinculada.

El Relicario contiene poemas de 88 connotadas personalidades de la región. De Honduras: Guillermo Bustillo Reina, Constantino Suasnavar, Céleo Murillo Soto, Julián R. Cáceres, Juan Ordóñez López, Augusto Coello, Luis Andrés Zúñiga, Carlos Izaguirre y Max Euceda; de Nicaragua: Joaquín Pasos, José Coronel Urtecho, Gustavo Alemán Bolaño, Carmen Sobalbarro, Salomón Barahona López (Chilo), Alberto Ordóñez Argüello, Arturo Duarte Carrión, Eduardo Avilés Ramírez; de Panamá: Rogelio Sinan, Baltasar Izaa Calderón y María Olimpia Miranda de Obaldía; de Costa Rica: Julián Marchena Valle-Riestra, Joaquín García Monge, Arturo Echeverría Loria; de El Salvador: Salarrué, Quino Caso, Gilberto González y Contreras, Miguel Ángel Espino, Mercedes Viaud de Rochac y Alberto Rivas Bonilla; de México: Roberto Cueva del Río, Lamberto Alarcón, Jaime Nolla Reyes; Cuba: Serafina Núñez; de España: Alejandro Núñez Alonso.

A inicios del año 2024 el Museo de la Palabra y la Imagen emprendió un proceso de restauración y digitalización del documento donado por Beatriz Barraza, con la idea de producir una exposición y la reproducción facsimilar del relicario, para compartirlo con nuestros países hermanos, donde Clementina Suárez dejó su impronta poética, su rebelde talento, sus ensañaciones de mujer libre y plena.

*Carlos Henriquez Consalvi
Director del Museo de la Palabra y la Imagen*

Este relicario es un tesoro, un misterio. ¿Cómo es que aparece después de tantos años? ¿Por qué Clementina lo abandonó? Este hallazgo hace que Clementina Suárez, la mujer de carne y hueso, mediante este precioso artefacto, se haga presente, reencarne, ¿con qué propósito, con cual mensaje?

Janet N. Gold



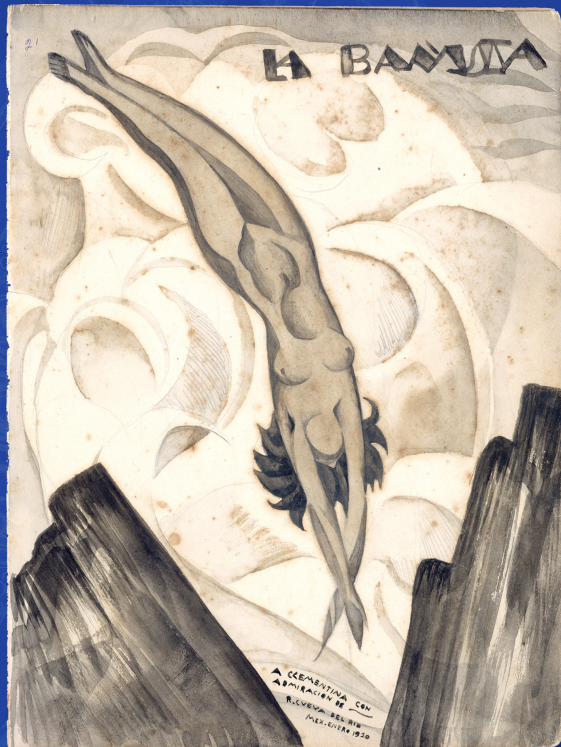


17- A Clementina Suárez
En su recital.

¡Vienes mi alma.... Qué alma de mujer!....
Emocionas con tu emoción. Paces soñar con tu
ensueño y sufrir con tu dolor. Vibra el espíritu
al influjo de tus palabras, y hasmiles la nos-
tolgia de tus Viejos Caminos sembrados de re-
cuerdos....
¡Bendita la angustia que abrió tu garganta
pues ella dio a tu grito el diapasón que habías
de estremecer el cordaje de las almas.
¡Bendito el íntimo vibrar que te envolvió en las
sombras de un labor, pues él hizo que tu espíritu
surciera, radiante y luminoso.
¡Bendita la comprensión que dejó a tu alma
en la profundidad, pues ella dio a tus alas el impul-
so que habías de elevarte al Azul!
Dolor, todo seas.... pues con tus garas crues,
fúrtive, cual un diamante, esta alma.... ¡Qué
alma de mujer!....

Graciela Bográn.

San Pedro Sula, Agosto de 1931.





A la poetisa Clementina Lucero
17

Vas por la senda lírica como una abeja de oro
derramando a torrentes tu canción maternal,
y en tu espíritu llevas el divino tesoro
de Rosario Sansores y Gabriela Mistral.

Cantar como Polimnia - cuando el dolor te hiere -
y tu numen florece cual si fuera un roseal;
a tu lírica Paquín la tritona se adhiere
como el polen del cáliz a la miel del panal...

Tú declamas tu verso como el ave su canto,
y es por eso que tienes tu poesía el encanto
prístino de las selvas de tu tierra natal...

Prosigue así en la senda donde el trino florece,
que llevas autespíritu el fanal que ennoblec
a Rosario Sansores y a Gabriela Mistral!

Quarlesón L

La Ceiba, 22 de septiembre de 1931

Salutación a Clementina
18

Mi verso indígena empujado de celajes
te disparo desde un arcoiris
el lucero del canto
Clementina

Y me repica el tamboril
del corazón

Toda mi vida de indio triste
llora por ti como una chirimía
Una palabra nos ha unido

Tú bombardea

como un puente
entre el abismo de dos almas
que tan solo han cruzado
aviones de metáforas

Orquídea americana
en el ramaje de una lírica antigua
te traén los sinsontes
monjes de las alturas inéditas
tiemblan al provenir
a la superficie

Clementina:

He aquí un pequeño relicario para que
puedas ir depositando en él los libros de tus soñan-
cias.

Quiso hacerte la ilusión de que yo he sido
para ti, uno de esos grandes sueños, frente a los
cuales queda nuestro espíritu perplejo. Por eso he es-
crito mis cartas en manuscrito, como una gran in-
terrogación abierta a tus inquietudes líricas.

En tardes temblorosas de emoción y libras de
enigmas, nuestras dos almas se han abierto espón-
táneas a las grandes confidencias. Lo no quisiera, aquí
en estas páginas, que recogían solamente los estrem-
cimientos de tu alma, sintetizar el cúmulo de ideas
que te he expuesto con relación a ese complejo en-
igma de la vida. Pero solamente, que cuanto te he
dicho y cuanto faltaba por decirte, lo guardes pro-
fundamente en tu corazón. Quiera sea este un me-
dio de que te ahores enigmas y de que sigas
espirigando en los humores jardines del dolor.

Lo sé que tu eres buena, suave y dulce.
Parece que en tu corazón cantara perpetua-
mente una fuente de agua cristalina o que
te entusiasmaras oyendo que alegremente re-
pentin libros en tu corazón o que apenas de no
hacer sus fríos de florista mil desenton-

En el álbum de Clementina Suárez

El sol esplendoroso de la mañana de tu glo-
ria principia a lucir y hay fragancias in-
tervas de amores y flores...

Pero ¡glorí! que la felicidad no te
vuelva egoísta, y que sigas abriendo a
los dolores de la vida: tu corazón, por-
que vivir sintiendo es saber vivir.

Tegucigalpa, junio 19 de 1930
Augusto C. Coello, hijo

Augusto C. Coello, hijo
Tegucigalpa. 19 de junio de 1930

Para la divina poetisa

Clementina Suárez,

Todos los homenajes de mi admiración
respetuosa
Luis Andrés Zúñiga

A Clementina

Tú, que de la tristeza conoces el nirvana,
y que del desamor sabes la cantinela,
tú, que sin ser erótica, te pareces a Juana
y que, no siendo mística, eres como Gabriela.
Hermana mía en Jorón y en Ulises... Hermana:
nuestra es la luz que irradia y la biza que vuela,
que hacia Jerusalén va nuestra Caravana
y en busca de la Polqui va nuestra Carabela.

Bustillo Reina

Tegucigalpa, junio, 1930.



Para la talentosa
poetisa Clementina
J. Corona



9. Para Clementina Suarez

Oh! es Ud. Clementina? a Ud. dirigo mi
salutación, como si en la primavera yo
saludara el Alba.....

Tal es mi ademán y mi entusiasmo, que
reservo para los espíritus selectos, como el
sugo, que al interpretar, las variantes
fases de la vida que pasa, del corazón
sufrir y del alma que ama y espera, vien-
te las melodías mas puras en sus versos,
haciendo la palabra, docil al canto y la
belleza docil a la idea.

Casi estoy seguro que por el momento en
la América Central, Ud. es uno de los mas
altos exponentes de la intelectualidad feme-
nina; una de las poetisas de mas facil
concepción de motivos, que imprime a su
estilo personal, caprichosos giros, de dulce-
ras infables, como melodías Virgilianas,
cuando habla a "los fogitos de agua" y a
la grama de los caminos, de los largos ca-
minos blancos, negros y duros de su cora-
zón sangrante.....

En sus versos, los senti-

Clementina
A Clementina Suarez

Clementina, hay en mi ser
una ligera fragancia,
que, allá en la vaga distancia
se tiene de rozillos.

Ya las huellas de mi ayer
se borran en los céspedes...
y hay en mis negros jardines
presagios de amaneceres.

En este largo sufrir,
- rosario de maldiciones -
yo no sé qué tentaciones
aletargan mi sentir.

Clementina, amiga mía:
yo quiero tu melodía...
dame tu melancolía
que ilumine la agonia
de mi pálido espíritu...

Amiga, dulce palabra:
quiero tu boca, - redonda
donde guardas el aroma
la fragancia de una poema
acabada de partir...

Clementina, amiga buena:
tú que tienes la serena
fuerza de tu inspiración;
endulza un poco mi pena,
porque mi vida esta llena
de una gran desolación.

Para Clementina

Muchacha que amanece el aire
donde habitas; entre tus manos ágiles,
la vida es sólo un aro.

Serafina Núñez
Abril / 13 J. Habana.

32 A Clementina.

Sacerdotisa en el Templo de Apolo, que
como las Vestales, cuidas con unciosa devo-
ción el fuego sagrado de tu Poesía.

Has sabido cultivar con mano artista,
en tus jardines exquisitos, las orquídeas de co-
prichosas formas, el crisantemo de exóticas
fragancias y el clavel encendido que se ome
antaja bañado en la sangre de tu propio
corazón. Y estas flores que abren sus coro-
las a la sombra benigna de tu verde laurel,
son como pebeteros que perfuman el ambiente
con su tenue fragancia.

Tu verso es el grito de angustia de tu corazón
en la soledad inmensurable. — La Soledad,
engendradora del Silencio, es el refugio propi-
cio para las almas como la tuya. — La vo-
ciferancia de las muchedumbres ahoga las vo-
ces reveladoras que vienen del Misterio. — El
corazón debe estar solo para percibir

29

de gaudas risoteras,
yo que soi unq crante glaudioso
de plajas x traujeras,
te defaie un cántico en sonlunas
i bésaie de pasos tus Quimeras!

Primitivo Herrera

Tegucigalpa, 1932.-

48



¡El monstruo hinfante
de la cruetica y la acunión
tu orina palpita
como una pascua
degarro.

«Hé, de "El Corazón sangrante"
los gotos que brotan
al instante
se transforman
en bellos rosas.

Radomiro de la Peña
Diciembre de 1932



Intermedio Lírico

a Clementina Suárez.

Bien sé que tén eres bellamente fina,
como el ala argentada
de la mariposa....

Sé que el alcega de tu sien se juebla
de todo cuanto canta i es sonido;
de todo cuanto cubriaga i es perfume;
i en un éter de perlas descuellame
el vuelo azul del ideal dormido....

Sé que tu lira de cristal jagante
presta su dulce suavidad fragante
que aroma i en belleza,

a tus ojos ardientes de bacante
i a tu boca sensual de vampirisa!

Sé también que tén sueñas
con algún bello coque de artista,
que enjogaía tus manos marfileñas
con sumptuosos joyeles de amatista;
i colucaría tus ancas de apoteosis
de gonos inefables,
! lloráiedote en un rapto de neurosis
a través de los mares insaudables!

Tu como sé que en tu jardín de rosas
hai un hermano risueño que trina
sus trovas melódiosas,

Soles de infierno y mares de esmeralda
te llevan y te traen,
inaferrible
mariposa de sueño. ¿De qué sonhas
avadas vas huyendo?

¡ Oh nube sin arista, agua sin luna,
vas durmiendo tu sed de caminante
por todos los senderos
de la tarde...

Sólo así te imagino,
estrella loca,
salpicada de tores y de cantes

Rogelio Sinán

Panamá, nov. 1935

Claretina :

Fu primera hace de, praderas
de mi una hoja marchita. Eres
apurada como el viento, prepárate
a la punta jugosa y fresca, traba-
jada con amor la hoja tostada
y voladora. Valga, no lo que
la hoja al viento trae de pi-
jaro. Después será tierra, des-
pués tierra fresca ; quise, esto?...

Salarrué.

Sep. de 1933. —

Almas Definitivas ~~~

A Clementina Guíñez ~

Es la paque de América el fuego de los Andes
y el rumor de los pactos el alma de la roya;
La ventura del bosque que la inspección expande
es símbolo de uniones que el porvenir emplea.

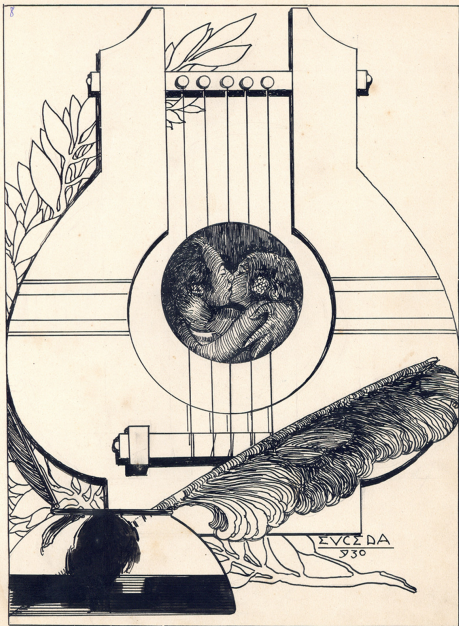
La canción ancestral que de la lira brota
es mensaje de hermanos a los pueblos dispersos;
No hay frontera a lo bello, no hay quien roga la nota
del la persona toca sobre el piano del verso.

Los tu viajera errátil sobre el cielo de América,
dejando en los repúblicas de nuestra roya histórica
el poema de tus cantos que la distancia anula.

Fen presente al sentirlos en tu espíritu hondo,
que si el cielo en el iris la bonanza formula,
el poeta es el alma de la roya en el fondo!

F. Buitrago Morales

Managua, Nic., Agosto 6 de 1935 ~





Rosa de Pasión.

A Clementina Guzmán,
este coponiente de la
intelectualidad femenina
de Honduras.

Cuentan tus montañas
lanadas de sol,
que un día, de gracia -
Eras te asechaba
para poseerte...
Y no te ocultaste,
aunque para ello
se ofreció risuena
la corola fresca
de una flor silvestre.

y no te negaste...
porque tú querías
tenerte en el rojo
vino del placer...
y tu blanco tinge
de tul de los astros
se quemó en la llama
de tu corazón;
y en tu cuerpo lindo
fano y sensitivo
como en una cuerda
de extraña armonía
batió la solista
canción de la carne
cruel y pecadora,
y así fue que fuiste
rosa de pasión.

Cuando te rayas...

Hoja de palma mi mano
atañco al viento
te diré el adios...

To irás por los caminos del agua
cantando tu canto mío.

Dejarás en nuestra tierra
con el eco de tus trinos
la inquietud de una quimera
porque eres hecha de amor.

Tu amiga:
Maruja Castro

17/10/35

San José, CR

Amistad y Ideal.
La forma en un abrazo
J. García Monge
C.R. 20. XI. 38



Te dejo en tu álbum este dibujo
de unas lavanderas del Guanacaste, como un
homenaje a tu corazón generoso y a tu vida
hecha de favores y de luchas

Amighetti
San José Costa Rica - octubre 1935



Poema inmenso

Para Clementina Suarez.

En estas tardes tu perfil no tiene linea precisa
pues no hay un limite en tu gesto para el principio de tu sonrisa
pero de repente esta en tu boca y no se sabe como se filtra
y cuando se va nunca se puede decir que esta alli todavía
Conozco que tu palabra de la cual se van oidos la primera silaba
y nunca terminamos de escuchar lo que decias
porque estas tan cercana cuando vino tu venida
que es inutil preguntar cuando vino tu venida
pues entonces no parece que has estado aqui toda la vida
con esa voz sencilla con esa mirada continua
con ese contorno inmarcesible de tu mejilla
sin que podamos decir aqui comienza el aire y aqui la carne viva
sin colocar aun donde fuiste y no fuiste mentira
ni cuando principiante a vivir en estas lineas
debias de la luz de estas tardes sencillas
debias de estos versos a los cuales estas tan unida
que en ellos tu perfume no se sabe ni donde comienza ni donde termina.

Joaquin Pasos.

Nicaragua.

Esta pluma, un calibre.

Esta hoja, un alfileri...

La miel la espero de ti.

Jose Coronel Urtacho.



El Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI) es una iniciativa ciudadana dedicada a la investigación, rescate, preservación y difusión del patrimonio histórico y cultural de El Salvador. Posee un excepcional Archivo Histórico, y desarrolla exposiciones itinerantes, talleres, cine foros sobre cultura y memoria histórica.

Tras la firma de los Acuerdos de Paz, el 16 de enero de 1992, un equipo encabezado por el periodista Carlos Henríquez Consalvi (Santiago), fundador y voz de Radio Venceremos, se dedica al rescate de archivos documentales sobre las luchas sociales y posteriormente, orienta este esfuerzo hacia diversos temas. La actividad pública del MUPI comienza en 1996, con la presentación del libro "Luciérnagas en el Mozote" y el lanzamiento de la campaña "Contra el Caos de la Desmemoria", que invita a donar o prestar materiales con valor histórico, cultural o artístico.

El MUPI custodia archivos personales de personajes como Salvador Salazar Arrué "Salarrué", Monseñor Oscar Arnulfo Romero, Roque Dalton, Prudencia Ayala, Pedro Geoffroy Rivas, Claudia Lars, Matilde Elena López, Miguel Mármol, Hugo Lindo, Amparo Casamahuapa, María de Baratta, Alberto Masferrer, Alfredo Massi, etc.

MISIÓN: Contribuir al desarrollo educativo y cultural de El Salvador, mediante la conservación y difusión del patrimonio nacional, creando espacios de reflexión.

VISIÓN: Ser un referente en El Salvador, como iniciativa ciudadana dedicada a la fijación de la memoria histórica.

El MUPI impulsa procesos de formación juvenil sobre memoria histórica, derechos humanos y prevención de violencia. Acompaña a iniciativas de museos comunitarios, como el museo Nahuat Pipil en Nahuizalco.



ARCHIVO HISTÓRICO AUDIOVISUAL
En permanente proceso de digitalización



AUDIOTECA

Voces de personajes, testimonios de víctimas del conflicto, memoria oral de comunidades indígenas sobre sucesos de 1932, investigaciones etnográficas, archivo de Radio Venceremos y Radio Farabundo Martí.

FILMOTECA Y VIDEOTECA

Un completo registro audiovisual sobre el conflicto armado, producciones de cineastas salvadoreños. Films y objetos de Alfredo Massi y Guillermo Escalón.

FOTOTECA

50,000 fotografías sobre cultura, historia y derechos humanos. Colecciones Giovanni Palazzo, Concepción Clará de Guevara, entre otras.



BIBLIOTECA Y HEMEROTECA

Especializada en Estudios Sociales.
Colección 1932, La Crónica del Pueblo, etc.



MUSEO de
la PALABRA
y la IMAGEN

Correo: mupi@museo.com.sv